



## Mensaje de los Obispos Mexicanos al Pueblo de Dios

### Transformar con responsabilidad y esperanza



**Nuestros Obispos, en su reciente Asamblea celebrada del 9 al 13 de abril, en su mensaje nos animan a vivir nuestra misión de ser discípulos de Cristo en el momento actual que vive nuestra patria mexicana.**

“Vivimos momentos decisivos en la historia de nuestro México, que alientan y desafían la vida y misión de la Iglesia. Nos encontramos en la coyuntura del proceso electoral que nos ofrece un marco favorable para la madurez cívica en nuestra patria que se podrá aprovechar con la participación de todos que será importante para el futuro de nuestro País.

En este contexto animamos a los candidatos a conocer la realidad y escuchar los anhelos de toda la población, a aprovechar el momento para construir conjuntamente con otros, propuestas de paz y justicia, con visión de largo plazo, con un sentido de corresponsabilidad para responder a los problemas reales de la impunidad, la corrupción, la pobreza y la desigualdad social, la inseguridad y la violencia.

Nos comprometemos a animar e impulsar con imparcialidad la participación ciudadana durante este proceso electoral y a contribuir a un diálogo nacional en el que se escuchen todas las voces,

Rogamos a Dios, por intercesión de Santa María de Guadalupe, que en estos momentos decisivos para la vida de nuestro pueblo la unidad prevalezca sobre la división, la propuesta sobre la descalificación y el bien de la nación sobre los intereses particulares. ”



HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



Cuarto Domingo de Pascua

Año 18 Número 865 22 de abril, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Jesús es el Buen Pastor

El Evangelio de este Cuarto domingo de Pascua confirma que Jesús es el Buen Pastor que ama a sus ovejas hasta el extremo de dar su vida por ellas.

Jesús mostró con su vida la imagen de pastor que proclamaba el profeta Ezequiel, cumpliendo las promesas de Dios de pastorear personalmente a su pueblo: “Buscaré las ovejas perdidas, recogeré las descarriadas, vendaré a las heridas, sanaré a las enfermas...”.

El Buen Pastor se preocupa de sus ovejas. Es su primer rasgo. Nunca las abandona ni las olvida. Vive pendiente de ellas. Está siempre atento a las más débiles y enfermas. No es un pastor mercenario que, cuando ve algún peligro, huye para salvar su vida abandonando al rebaño, porque no le importa la vida y destino de sus ovejas.

Jesús había dejado un recuerdo imborrable. Los relatos evangélicos lo describen siempre preocupado por los enfermos, los marginados, los pequeños, los más indefensos y olvidados. La imagen de Jesús, “Buen Pastor” se convirtió muy pronto en un mensaje de consuelo y confianza para sus seguidores. Los cristianos aprendieron a dirigirse a Jesús con palabras del salmista: “El Señor es mi pastor, nada me falta... aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo”.

Jesús, con su vida y proyecto, nos ha mostrado el rostro de su Padre Dios y el camino para ser pastores y ovejas del mismo redil. Los buenos pastores, escuchan y atienden el clamor de nuestro pueblo, buscando respuestas al incremento de la pobreza, a la violencia y al deterioro del medio ambiente.

Frente a los gritos de nuestro pueblo, estamos llamados a ser testigos de Cristo Resucitado, el Buen Pastor viviendo la ley del amor, siendo testigos de la verdad promoviendo la vida digna y defendiendo la obra de la Creación.

### Durante la campaña

¡VOY A DAR MI VIDA POR USTEDES...!

¡BUENO... ASÍ SE ACOSTUMBRA DECIR DURANTE LAS CAMPAÑAS...!



La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 117)

**R/. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Aleluya**

**Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Más vale refugiarse en el Señor, que poner en los hombres la confianza; más vale refugiarse en el Señor, que buscar con los fuertes una alianza. R/.**

**Te doy gracias, Señor, pues me escuchaste y fuiste para mí la salvación. La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. R/.**

**Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Tú eres mi Dios, y te doy gracias. Tú eres mi Dios, y yo te alabo. Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

(Jn 10, 14)

**R/. Aleluya, aleluya.**

**Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.**

**R/. Aleluya, aleluya.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(4, 8-12)

**E**n aquellos días, Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: “Jefes del pueblo y ancianos, puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, para saber cómo fue curado, sépanlo ustedes y sépalo todo el pueblo de Israel: este hombre ha quedado sano en el nombre de Jesús de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Este mismo Jesús es la piedra que ustedes, los constructores, han desechado y que ahora es la piedra angular. Ningún otro puede salvarnos, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos”.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Juan

(3, 1-2)

**Q**ueridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Juan

(10, 11-18)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. El Padre me ama porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita; yo la doy porque quiero. Tengo poder para darla y lo tengo también para volverla a tomar. Éste es el mandato que he recibido de mi Padre”.

**Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

## El Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor, nada me falta.  
En verdes prados me apacienta, me conduce  
hacia fuentes de descanso y repara mis fuerzas.

Conoce mis proyectos e ilusiones,  
me guía por caminos de justicia, me enseña  
los tesoros de la vida y canta canciones de  
alegría, por el amor de su nombre.

Aunque pase por cañadas oscuras no  
tengo miedo a nada, pues él está junto a mí  
protegiéndome de trampas y enemigos.

Su vara y su cayado me dan seguridad.  
Aunque mis trabajos sean duros y urgentes  
no me agobio ni pierdo la paz, pues su  
compañía da serenidad a mi obrar,  
alienta mi misión y hace crecer mi ser.

Cada día, con gracia renovada, pronuncia mi  
nombre con ternura y me llama a seguirlo.

Cada mañana me unge con perfume;  
y llena de paz mi corazón.

El Señor es mi pastor porque busca a  
las ovejas perdidas, sana a las enfermas,  
cura a las heridas, carga con las cansadas,  
alimenta a las hambrientas y da vida a todas.

¡Jesús es el único líder que no engaña!  
Él hace honor a su nombre porque da  
dignidad a nuestras vidas. Por eso,  
nada temo a los profetas de calamidades,  
ni a la tiranía de los poderosos,  
ni al susurro de los mediocres,  
¡porque el Señor va conmigo!

Él ha preparado un banquete de amor  
fraterno para celebrar mi caminar  
por este mundo y me señala  
cuáles son las sendas del futuro.

¡Gracias al Señor porque nos sostienes y  
guías con tu presencia cargada de vida!

Ulibarri, Fl.